

Unidad 35

- Arte Neoclásico Iberoamericano

35.1 México
35.2 Perú
35.3 Chile
35.4 Venezuela
35.5 Colombia
35.6 Argentina
35.7 Cuba

Arte neoclásico iberoamericano

1). México — Generalidades. Desde el siglo XVIII, y al igual que en España al implantarse la nueva dinastía de los Borbones, la Academia vino a sustituir a las escuelas libres de arte. En la Península, Felipe V creó en 1744 la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando, y diez años después Fernando VI la inauguraría. En el año 1781, don Fernando José Mangini, intendente de la Real Casa de Moneda en México propuso al virrey Gálvez la creación de la Academia de San Carlos, que aprobó en 1783 la corte española. Carlos III donó a la Academia Mexicana, una gran colección de cuadros, calcos, estampas y dibujos, así como vaciados de yeso.

De los neoclásicos de la Nueva España merecen citarse *González Velázquez*, *Rafael Jimeno* y *Manuel Tolsá*; este último será el más sobresaliente.

2). Manuel Tolsá. Nació en 1757, estudió en Valencia y en la Real Academia de San Fernando en Madrid y después de establecerse en la capital de México fue nombrado arquitecto mayor de la catedral metropolitana, terminando las obras con la bella cúpula del crucero.

En la catedral de Puebla de los Angeles proyectó el tabernáculo de estilo corintio (altar mayor) y en la arquitectura civil hizo en la capital el Palacio de Minería y la antigua Casa de Moneda, hoy museo de San Carlos. También dentro de esta arquitectura civil y con el espíritu escorialense construyó en Guadalajara el célebre hospicio Cabañas.

Estatua ecuestre de Carlos IV, también conocida como el "Caballito", obra de Manuel Tolsá





*Valle de México desde las lomas de Tacubaya,
por José María Velasco*

Tolsá se distinguió también en la escultura y en 1800 el marqués de Branciforte, que a la sazón era virrey, inauguró la estatua ecuestre de Carlos IV que fundiera en bronce el notable artista; esta obra de arte, conocida popularmente con el nombre de *El caballito*, es el mejor ejemplo de la escultura ecuestre de América por la calidad del modelado y la técnica de la fundición. En piedra esculpió *Las virtudes teologales* de la fachada de la catedral metropolitana y en madera talló una bellísima *Inmaculada* de la iglesia de la Profesa. Murió en la ciudad de México en 1818.

3). Francisco Eduardo Tres Guerras. Sobresale también en el neoclásico mexicano Francisco Eduardo Tres Guerras (1759-1833) que nació en Celaya (Guanajuato) y se distinguió en la escultura y en la pintura. Su obra arquitectónica más importante es la *iglesia del Carmen* en la misma ciudad de Celaya, donde el neoclasicismo triunfa en la puerta de entrada de estilo dórico; las proporciones del edificio le dan elegancia al conjunto, aun cuando la cúpula por su decoración de azulejos denota cierta tra-

dición barroca. En Guanajuato realizó, asimismo, la *Casa de los condes de Rul*, con hermosa fachada de dos cuerpos y sencillez de conjunto por las pilastras y columnas jónicas que la decoran. En el interior sobresale el patio de planta ochavada.

En la capital de México, Agustín Paz e Ignacio Castera serán los autores de la iglesia de Loreto, inspirada sin duda en los proyectos de don Ventura Rodríguez.

4). Pintura neoclásica mexicana. Fue impulsada a fines del siglo XVIII por Cosme de Acuña y Gines de Aguirre; este último pintó en la iglesia de San Carlos algunas escenas religiosas en el bautisterio.

Rafael Jimeno y Planes (1761-1825). Había nacido en Valencia, estudió en Madrid y en Roma, y en su arte se advierten las influencias de Mengs, Bayeau y Maella. Decoró en la iglesia de la Profesa, pero su mejor obra considerada como maestra fue la pintura realizada en la *cúpula de la catedral*, con la Asunción de la Virgen; pintura que hasta el incendio de 1967 gozó de justa fama por la perspectiva y alegría del color.



Busto de plata, del Museo de Arte Sagrado de Salvador, Brasil

Para el Palacio de Minería pintó dos cuadros; como aquel del *Milagro del Pocito*, que refleja ampliamente aspectos sociales. Como retratista alcanza popularidad con su cuadro de don Manuel Tolsá (Pinacoteca Virreinal) en el que encontramos influencias de Bayeau, con colores cálidos y fina intuición psicológica.

5). **José Luis Rodríguez Alconeda** (1761-1815). Por último debemos mencionar a José Luis Rodríguez Alconeda. Este pintor poblano se distinguió en la pintura del retrato, y en especial en la técnica del pastel, como el cuadro que hizo de la señora Hernández Moro (Puebla) y que se distingue por la sensibilidad y la delicadeza del dibujo.

6). **José María Velasco** (1840-1912) fue discípulo de Eugenio Landesio que le inspiró los temas que habría de realizar con gran dibujo y perfecto colorido, aunque dentro de tonalidades classicistas, donde dominan los azules y los grises.

La pintura de Velasco tiene no sólo el sentido del paisaje, sino que éste le sirve al maestro para convertirlo en un tema histórico. Entre sus obras más célebres se cuentan

Valle de México desde las lomas de Tacubaya, donde haciendas, personajes, volcanes y nubes forman una composición grandiosa en un acorde majestuoso.

En las obras de Velasco los contrastes de luces y sombras son perfectos y su objetivismo pictórico llega al detalle de conocer con perfección la fauna y la flora del México de fines del xix.

Este artista también pintó obras referentes a la provincia, tales como *La catedral de Oaxaca*, y no sólo se interesó por el México que le tocó vivir, sino por la etapa prehispánica, como se manifiesta en sus célebres pinturas de Teotihuacan.

7). **Neoclásico peruano.** Fue hasta 1812 cuando se pensó en fundar en Lima la Real Academia de San Hermenegildo y en ella habrá de estudiarse arquitectura, matemáticas, perspectiva y dibujo. En su primitivo reglamento se establecía que esta institución, como las demás academias del mundo, censuraría las obras que tuvieran calidad de arte, pero a la vez, se estipulaba que ninguna obra de arte indígena podría ser destruida sin el consentimiento de la autoridad académica.

La academia de Lima no pudo funcionar a causa de las guerras de independencia; no obstante, desde finales del siglo xviii las teorías neoclásicas corrían por el virreinato del Perú y el libro de Hipólito Unanue, titulado *Aristeo*, programaba las reglas de la arquitectura y de la escultura.

También Don Matías, Maestro que había escrito un libro de arquitectura llamado *Orden Sacro*, fue encargado por el Arzobispo

Catedral de Córdoba, Argentina



de Lima para construir el templete de la Capilla Mayor; este artista cometió toda serie de desacatos contra el arte churrigueresco en Lima, aunque dentro de un espíritu sincero, y las órdenes religiosas solicitaron su colaboración que él cumplió fielmente.

8). **Neoclásico chileno.** Durante la Colonia, la educación artística chilena estuvo a cargo de la Compañía de Jesús; sobresalió el Taller de *Calera de Tango*, de donde salieron artistas meritorios como es lógico. En la centuria del siglo XVIII lo neoclásico tuvo también acogida. Desde la Academia de San Fernando de Madrid llegó a Santiago *Joaquín Toesca y Richi* que había sido discípulo del arquitecto Sabatini. Desde 1780 se encargó de las obras de la catedral de Santiago y lo convierte en un edificio neoclásico aunque su aspecto era medieval. No obstante, hoy día se advierten las modificaciones del siglo XIX.

Toesca, levantó en la misma capital *El Palacio de la Moneda*, hoy Palacio Presidencial; está inspirado en Paladio. Es una construcción al estilo romano con apariencia de solidez y austeras pilastras y cornisas.

9). **Neoclásico venezolano.** A fines del siglo XVIII se fundaron en los diferentes virreinos sociedades artísticas que eran protegidas por próceres de la economía, la Iglesia y la nobleza, que tenían a bien reunir en sus residencias palaciegas a diferentes grupos intelectuales; así, en Caracas la Sociedad Económica de Amigos del País creó una escuela de bellas artes bajo la dirección de Luis de Sosa. Al principio los arquitectos caraqueños oscilan entre los últimos hitos del barroco y el incipiente neoclásico, pero luego esta última tendencia se impone, como puede observarse en algunos edificios públicos de la capital de Venezuela.

10). **Neoclásico colombiano.** Carlos III y su ministro Aranda se preocuparon por el

impulso de las artes y las ciencias en las provincias de Indias y así en 1782 *José Celestino Matis* llegó a Nueva Granada al frente de una expedición científica fundando en Bogotá un jardín botánico y una escuela de bellas artes.

Hoy día en el jardín botánico de Madrid se conserva una magnífica colección de dibujos sobre las plantas del jardín botánico de Bogotá y que en su especialidad son los mejores dibujos de la época colonial, e incluso el barón de Humboldt nos refiere que *Francisco Javier Matiz* era el mejor pintor de flores del mundo; este criollo se formó en Bogotá y desde el punto de vista científico no podemos desmentir al barón alemán.

11). **Neoclásico argentino.** El consulado del comercio de Buenos Aires patrocinó la academia de dibujo que fundara *Manuel Belgrano*, siendo su primer director *Juan Antonio Hernández*; de esta escuela salieron proyectistas de arquitectura, escultura y pintura. La catedral de Buenos Aires es neoclásica y nos recuerda a La Magdalena de París, lo mismo ocurre con el *Cabildo* de gran ascendencia hispanofrancesa.

12). **Neoclásico cubano.** En 1818 se fundó en La Habana la Real Academia de San Alejandro cuyo primer director fue Juan Bautista Vermay que había sido en París discípulo del pintor David.

Los dos artistas que más sobresalieron fueron *Nicolás de la Escalera* en la pintura religiosa, y *Vicente Escobar*, que de pintor de cámara de la reina María Cristina pasó a La Habana a formar un prestigioso taller donde se realizaron retratos de los más ilustres cubanos de la época. El obispo Espada encargaría al italiano *José Pero Vani* la decoración neoclásica de la catedral con hermosas y neoclásicas grissallas.